

## GÁTOVA

### APORTACIONES PARA EL ESTUDIO DE SU

#### 1.- INTRODUCCIÓN

Las características geográficas de las tierras donde se ubica Gátova, terrenos montañosos, pobres y dificultosas vías de comunicación, hace que el hábitat de estas tierras fuera y es más adecuado para el desarrollo de la vida de los animales y las plantas que para el asentamiento del ser humano. Es cierto que el hombre habitó en estas tierras desde épocas remotas, pero la presión desfavorable del medio no beneficiaría su asentamiento, y éste sería poco numeroso. De ahí la escasez y pobreza de las fuentes que nos permitan el estudio del ser humano en nuestra tierra.

Mi intención con este artículo es aportar un conjunto de datos de los que dispongo, datos basados en un trabajo de fin de carrera que realicé el año 1976<sup>1</sup>, y que he revisado, reorganizado y completado con otros que he ido recopilando durante estos últimos años hasta la fecha.

Como se verá a través del artículo, el con-

seguir el material para realizar este trabajo ha sido problemático, ya que el acceso a las fuentes escritas presenta muchas dificultades (en el caso del Archivo Señorial del Condado de Olocau), o ha sido imposible por haber desaparecido dichas fuentes (Archivo Parroquial y Archivo Histórico Municipal de Gátova). Ruego pues, al lector, benevolencia en sus críticas.

Con el fin de darle una cierta unidad a los datos de que dispongo, me he permitido la licencia de saltarme las etapas tradicionales de la historia, agrupando en tres periodos los datos relativos a Gátova y sus tierras.

La primera etapa comprendería desde



*Gátova 1920.*

los primeros asentamientos humanos que nos han dejado su huella en estas tierras (fuentes arqueológicas), hasta la conquista de Valencia por Jaime I (1238 d. C), en cuyo “Llibre de Repartiment” aparece por vez primera el topónimo de la localidad: Catava.

Una segunda etapa comprendería desde 1238 hasta la década de 1830-1840, en que desaparece el régimen señorial. Podremos denominarla etapa o periodo feudal.

La tercera etapa abarcaría desde la independencia municipal, tras la desaparición del señorío jurisdiccional, hasta la Guerra Civil (1936-1939).

## 2.- PRIMERA ETAPA.

No tengo noticias ni he hallado documentación escrita sobre la existencia de yacimientos paleolíticos ni neolíticos en el término municipal de Gátova, si bien no sería aventurado creer que por estas tierras cazara y recolectara frutos el hombre prehistórico y que se refugiara en cuevas como la de Chirivilla, Sacañé y los abrigos del Rodeno de Gátova.

En la Gran Enciclopedia de la Región Valenciana se da como los restos más antiguos los pertenecientes a la Edad del Bronce, situándolos en la partida de Marmalé de Abajo<sup>2</sup>. La localización de este yacimiento aparece en las “Memorias” de los hallazgos de la Región Valenciana en el año 1926 (¿Diputación de Valencia?). También de la Edad del Bronce parece ser (no confirmado) el yacimiento del Puntal de La Alameda, en el que se localizó un fragmento de

molino tipo barquilla, de piedra arenisca de color blanquecino.

A partir de la época ibérica proliferan los yacimientos arqueológicos en nuestro término, si bien no muy importantes a tenor de la superficie de ocupación y los restos que aparecen. Todos los yacimientos tienen en común el estar situados en lugares elevados, controlando las vías de comunicación naturales que eran los barrancos, y los más importantes controlando los pasos de montaña o cabeceras de los barrancos, lugar de paso obligado que comunica dos comarcas de gran importancia en esta época: la comarca de Liria al sur (la antigua Edeta) y el Valle del Palancia al norte.

Sin lugar a dudas, el poblado más importante de esta época es el de **Torrejón**. Situado en la partida de su nombre, al NO del término, en las cabeceras de los barrancos de Gátova y Marmalé, controla un amplio territorio de suaves colinas y abundantes fuentes. Debe su nombre a que en él se localiza una torre maciza de poca altura, construida de grandes piedras labradas, siendo éste el elemento



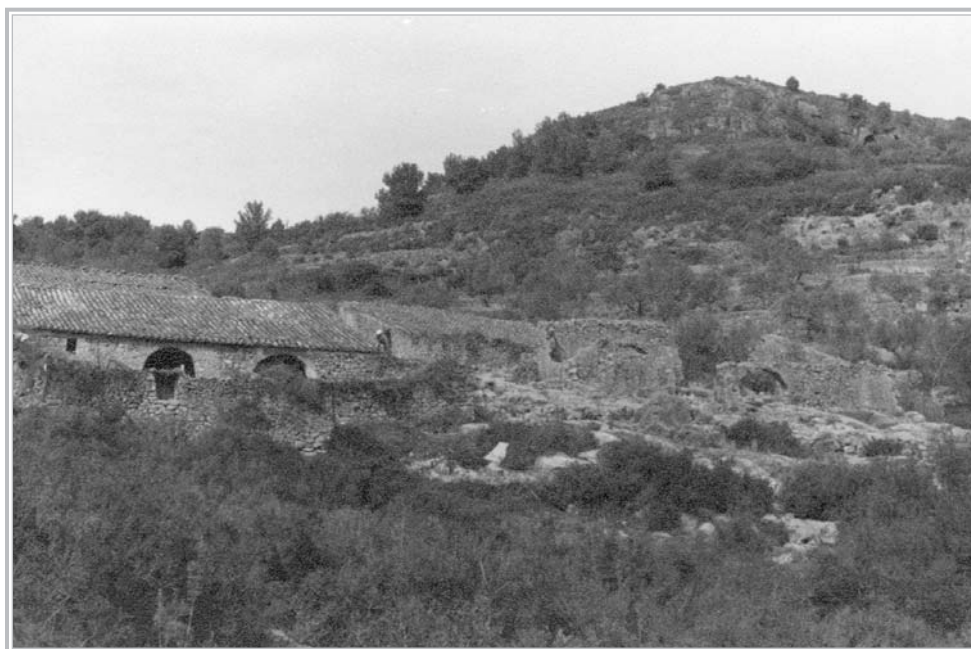
*Torejón (Gátova). Foto E. Tello, 1975.*

más destacado del conjunto arqueológico. Este poblado está situado en la parte más elevada de una colina de forma alargada con dirección O-E. El poblado ocupa una superficie aproximada de dos hanegadas, en su mayor parte ocupado por tierras de cultivo, hoy abandonadas, por lo que si bien se observa con claridad la configuración general del mismo, se aprecian a simple vista unas pocas estructuras constructivas en su parte más elevada (muros de casas). El elemento constructivo mejor conservado es la torre. Situado al E del poblado, en su parte más accesible, de él se aprecia claramente una cara completa (la cara E), y parte de dos laterales, estando oculto casi todo lo restante por los aterramientos que los antiguos propietarios del terreno realizaron para allanar el campo. Se aprecia su forma rectangular, siendo sus dimensiones de 7,20 m. de largo, por 5 m. de ancho (en su parte superior), siendo su altura en su ángulo SE de 2,20 m. Está construido a base de grandes sillares de piedra caliza.

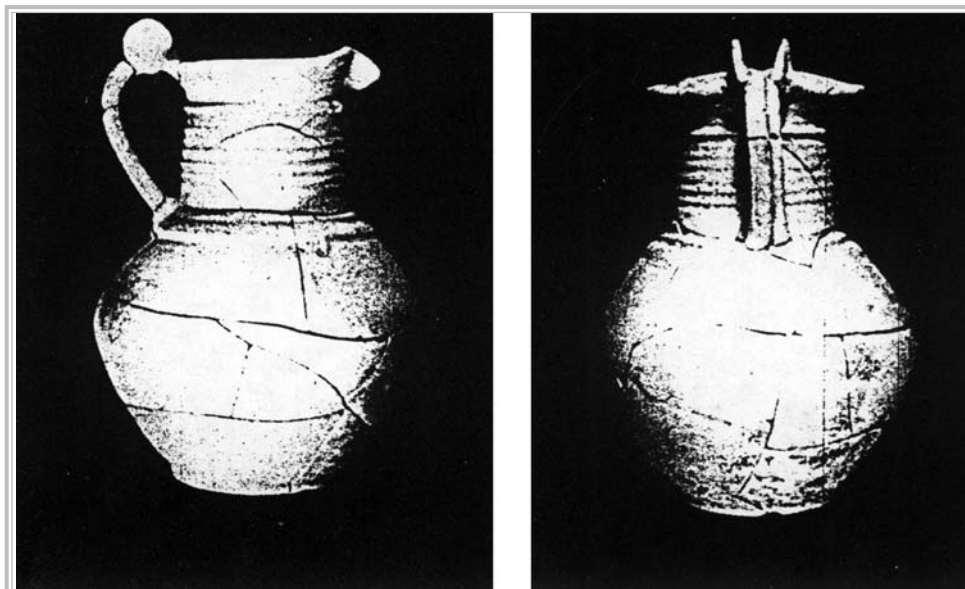
Los fragmentos cerámicos que aparecen abundantemente y de forma bastante concentrada, presentan texturas y facturas variadas, predominando los de pastas ocre y anaranjadas (datos hacia los S. IV y III a.de C.). También aparecen abundantemente fragmentos pintados con franjas de diferentes tamaños, semicírculos, etc., de colores ocre. La aparición de fragmentos de "sigilata" demostraría que estuvo habitado al menos durante la romanización. Otros materiales hallados a flor de tierra son: varios fragmentos de molinos circulares, pesas

de telar, una fusayola y dos hachas pulimentadas.

La necrópolis ibérica de **La Mina** es el único yacimiento del término estudiado y documentado por Carmen Aranegui Gascó y publicado en el nº 6 de los "Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense"<sup>3</sup>, y del que hace especial mención Vicente Sánchez Domingo en su obra "Ensayo Geográfico, Histórico y Sociológico de Gátova"<sup>4</sup>. Situado junto a Tristany, paso natural que comunica el Llano de Bétera y el Valle del Palancia a través del barranco de Buyuela y la Saladilla. Esta necrópolis se halla junto a dos pequeños poblados ibéricos, uno situado junto a La Mina y otro sobre los Puntalicos Blancos (Segorbe), los dos en un estado muy deteriorado, el primero como consecuencia de las roturaciones realizadas en ese lugar con maquinaria pesada para replantar pinos, y el segundo por haberse construido en dicho lugar una torre de vigilancia forestal y su correspondiente acceso para vehículos. Del poblado de La Mina se conservan dos piezas de molino de mano



Corrales de Torres. Foto: E. Tello.



Reconstrucción "Oinochoe" Hallado en "La Mina".

circular, y del de los Puntalicos Blancos una pequeña vasija reconstruida (20 cm de altura) y datada por la Universidad de Barcelona en el S.II a. de C. (según me informó el guarda forestal que la conservaba en 1976). El yacimiento de los Puntalicos Blancos se trataría de una "turre" ibérica de vigilancia y control del paso de montaña. El otro pequeño yacimiento, dada su proximidad a una mina de azurita (cloruro de cobre), podría tratarse de las casas que habitarían la/s familia/s que explotaran dicho yacimiento minero.

Las excavaciones realizadas por Carmen Aranegui dieron por resultado un conjunto de piezas cerámicas formado por: una vasija decorada que se apoyaba en un soporte de carrete bitroncocónico, una urna de orejetas, un platillo de borde exvasado que taparía la urna anterior, otra urna en forma de ánfora, una olla de boca ancha, y dos "oinochoes" de boca trilobulada y cuello acanalado, que llaman su atención porque no halla paralelismo en la cerámica ibérica. En resumen, un conjunto de 8 piezas, en su mayor parte casi completamente restaurados, de los que destaca como piezas de suma importancia los dos "oinochoes" de influencia griega. Este conjunto de piezas las clasifica como perte-

necientes a un marco funerario ibérico y cronológicamente lo data hacia el primer cuarto del s. V a. de C.

Otros pequeños yacimientos serían el de La Huertecica, situado en una pequeña colina junto al Barranco de Gátova; el de Chirivilla, en la confluencia del Barranco de La Alameda y el de Chirivilla; el de Las Lomas, el de Los Costales (que bien podría tratarse de la necrópolis del poblado de Torrejón), el del Pico

de La Verniz, el de Pulpé. Estos pequeños yacimientos, dado los escasos restos cerámicos que se aprecian a flor de tierra, podrían tratarse de asentamientos de una o unas pocas familias.

Ya de época romana, cerca de los Corrales de Torres, se hallan indicios propios de una villa romana, encontrándose de forma muy diseminada fragmentos de "tegulae" (tejas romanas), "dolia" (grandes tinajas), así como fragmentos de pesas de telar, cerámica de pastas variadas y algún pequeño fragmento de "terra sigilata". Esta posible villa romana podría estar ubicada cerca de los actuales corrales de ganado de Torres, pero la dispersión y fragmentación de los restos en el actual paisaje de abancalamientos hace difícil su localización exacta.

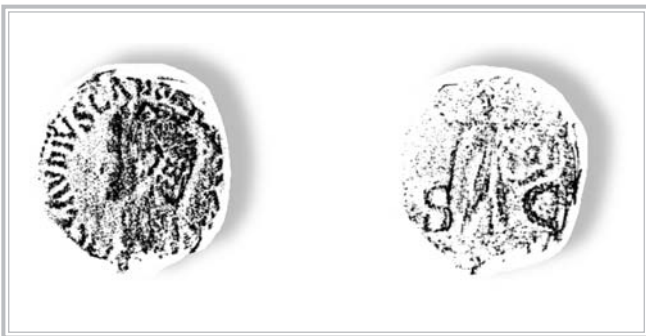
También de época romana parecen ser un conjunto de piezas localizadas en el poblado de Torrejón: fragmentos de "terra sigilata", cerámica de "cáscara de huevo"<sup>5</sup>, fragmentos de vidrio policromo, etc.

Otro posible poblado ibérico-romanizado pudo localizarse en el casco urbano actual de Gátova. En el año 1970, al realizarse las excavaciones para colocar el alcantarillado y el



suministro del agua potable de la localidad, en la parte más alta de la Calle Las Eras, salieron fragmentos de cerámica (por desgracia hoy perdidos), y un par de monedas de cobre romanas una de las cuales pude tener en mi mano y sacar una copia. Se trata de un As romano de cobre. En su anverso se puede ver con nitidez una cabeza humana dirigida a la izquierda en que parcialmente se puede leer la leyenda: TI. CLAUDIUS CAESAR... (el emperador Claudio gobernó entre el año 41 y el 54 d. C.). En su reverso se aprecia la imagen de un guerrero puesto en pie, con un escudo redondo en su mano izquierda y la mano derecha levantada; a ambos lados de la figura aparecen las siglas S (Senato) y C (Consentio).

Me contaron también que al hacer los cimientos de la casa de esa misma calle, encontraron los dueños una piedra arenisca redonda,



Calco sel "As Romano" hallado en la Calle Las Eras,

de unos 50 cm de diámetro, con un orificio en el medio, y que dicha piedra iba perdiendo espesor hacia el orificio central. Esta descripción es la de la parte superior de un molino circular. No pude confirmar este hallazgo porque los dueños utilizaron el molino para relleno de la planta baja de la casa.

Ciertamente los indicios arqueológicos resultan insuficientes para afirmar la existencia de un poblado ibero-romano en el actual pueblo de Gátova, pero las características geográfi-

cas de este lugar (zona elevada situada entre el Barranquico y el Barranco, punto que controla la vía natural, la abundancia de fuentes y terrenos de cultivo), lo señalan como un lugar idóneo y habitual donde localizaban sus poblados los iberos. Podría corroborar la hipótesis anterior el argumento toponímico. El topónimo Gátova aparece por vez primera documentado con fecha de 1 de septiembre del año 1238 en el "Libre de Repartiment" de Jaime I, folio 31, nº de registro 2245, como una alquería de nombre CATAVA<sup>6</sup>. También en la transcripción del mismo Libre que realizó Bofarull y Mascaró en 1856, aparece este topónimo<sup>7</sup>. Podemos considerar por ahora a ésta como la denominación más antigua del pueblo. No entraré a considerar el significado que Vicente Sánchez da del topónimo CATAVA<sup>8</sup>, por considerarlo falto de rigor. F. Carreras i Candi, en su "Geografía General del Reino de Valencia"<sup>9</sup>, y en el capítulo dedicado a Toponimia Valenciana, dice que son de raíz ibérica las formas esdrújulas de topónimos valencianos (pag. 710) tales como Bétera, Rótova, Cárrica, Gátova, y otros, y que la raíz cant, cat o gat y cot equivalen a roca (pag. 712). Continúa dicho autor concretando y cito textualmente: "...*Gata o Cata, garganta peñascosa con profusión de cuevas...*" (pág. 713). A continuación dice que el adjetivo nova o nou (nueva), sería también ibérico. En conclusión, de lo expuesto por Carreras i Candi, el topónimo **Catava** tendría un origen ibérico.

Natividad Nebot Calpe, en su obra "Toponimia del Alto Mijares y Alto Palancia"<sup>10</sup> nos dice que el prefijo CAT- tiene base indoeuropea (ibérica) y que (cito textualmente) "... *ha originado Gátova, municipio del Alto Palancia, documentado en 1238 Catava, en el que se ha sonorizado la consonante inicial*". Dice la misma autora que Charles Rostaing indica que el topónimo provenzal Catana y el siciliano Catina proceden de una raíz preindoeuropea,

KAT-, y que parece tener relación con el vasco Katalo “pendiente”, con el gascón Catarrabe “lugar abrupto”, con el aragonés Katarra “roca desnuda”, etc., enumerando después una serie de topónimos aragoneses con este prefijo: Catarra (Panticosa), Catachuchos (Lanuzza), etc. Nos dice también que el sufijo -OBA, -UBA, que aparecen en topónimos como Gátova, Énova, Rótova, etc., es del sufijo ibérico -UBA, y que, según Wilhelm Meyer Lubke, con acentuación esdrújula es característica de los substratos preindoeuropeos.

Concuerdan pues estos autores en señalar el topónimo CATAVA como de origen ibérico, argumento que refuerza mi hipótesis de localizar en el actual casco urbano de Gátova un poblado de esta época.

### 3.- ÉPOCA MUSULMANA (Hasta 1238).

La ocupación musulmana de estas tierras nos es poco conocida. Es cierto que las fuentes arqueológicas son escasas, desconocidas las fuentes escritas, y que los topónimos (en otros pueblos de fuerte islamización tan abundantes) son escasos en nuestro entorno. Si bien es cierto que en otros lugares del valle del Carraixet alto se aprecian vestigios arquitectónicos de esta época: castillo del Real, originariamente *Hisn al 'Uqab* (Olocau), la Torre de la Señoría o de Pardines en el casco urbano de Olocau, la Torre de Olla), no ocurre lo mismo en Gátova. ¿A qué pudo deberse esta falta de construcciones defensivas en Gátova?. La respuesta podría extraerse de la primera noticia escrita que tenemos de Gátova en el “Llibre de Repartiment” de Jaime I, y que en la edición de Bofarull<sup>11</sup> nombra la donación con el término de “alquería”, lo que nos indica que se trataría de una población formada por un escaso número de viviendas. Estas viviendas se localizarían en la parte más alta del pueblo (Calle del Águila, Calle Las Parras y Calle el Calvario), y que, dada su localización en un lugar de fácil

defensa natural, haría innecesaria cualquier clase de fortificación.

En resumen, pienso que en esta época el término municipal de Gátova estuvo muy poco poblado y que esta población se localizaría de forma dispersa en alquerías (formadas



*Casa antigua situada en la zona alta del pueblo donde se localizaría la población en época musulmana.*

*Foto: E. Tello, 2002.*

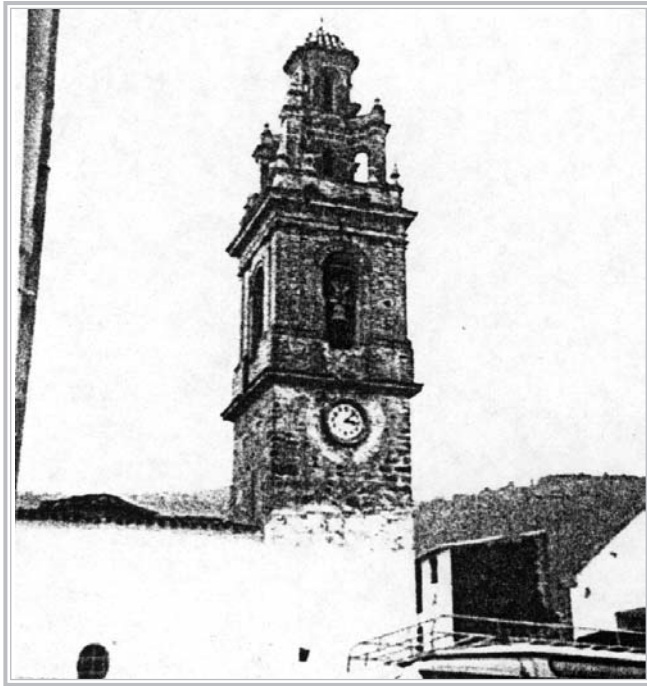
por una o unas pocas familias) cercanas a los nacimientos de aguas, que aprovecharían sus aguas para regar pequeñas huertas como la de Marmalé (topónimo árabe: Mar, camino, y



Malé, gentilicio), el Mas, Torres, Piñel, Gátova y Sacañé, siendo las más importantes por número de pobladores Gátova, Torres y Marmalé.

#### 4.- SEGUNDA ETAPA (1238-1830)

La conquista de las tierras del levante hispánico llevada a cabo por el Rey Jaime I de



Campanario de la Iglesia de Gátova. 2.<sup>a</sup> mitad s. XVIII.

Aragón, tierras que a partir de dicha conquista se denominaría Reino de Valencia, supuso un cambio en las estructuras de poder de las tierras ocupadas. Concebida esta ocupación como empresa personal del Rey, pero de tal envergadura que fue incapaz de llevarla a cabo sólo, de ahí que tuviera que pedir ayuda a los otros estamentos que conformaban la sociedad feudal. El Rey solicitó la ayuda de sus vasallos, señores feudales a su vez, a la iglesia y a las órdenes militares. Pero, ¿de qué manera pagaría su ayuda?, como las rentas reales eran más bien limitadas, prometió pagar a los que le ayudasen

con el botín arrebatado a los moros tras la conquista de sus tierras: tierras, casas, derechos, cargos,... El “Llibre de Repartiment” de Jaime I es el documento en el que se recogen estas donaciones, siendo un documento clave no sólo para conocer las nuevas estructuras feudales surgidas tras la conquista, sino también porque nos permite conocer por vez primera y de forma pormenorizada la existencia y localización de lugares hasta ahora ignorados, de lugares escondidos en lo más recóndito e inaccesible de las montañas valencianas. Este es uno de los grandes valores del citado “Llibre”, pues gracias a él conoceremos la existencia de lugares como Gátova, entre otros muchos, a través de un documento escrito.

La edición del “Llibre de Repartiment” realizada por A. Ferrando i Francés<sup>12</sup>, Registro II, asiento nº 2.245, folio 31, correspondiente al año 1238, dice textualmente: “2.245.- *P. Sancii de Maraynon, alquerias de Catava et de Marinas sine furnis et molendinis. Kalendas septembris*”, cuya traducción sería: “A P. (Pedro) Sancho de Marañón, las alquerías de Catava y de Marinas, sin hornos ni molinos. 1 de septiembre.”

Bofarull<sup>13</sup> en su edición del mismo libro, nos hace la misma transcripción, y un nuevo asiento el mismo año (1238) que dice: “*P. Sancii de Maraynon, furnis et molendinis de Jatava et de Marmas. Idus septembris*”. Traducido: “A P. Sancho de Marañón, hornos y molinos de Jatava –Gátova– y de Marmas-Marines-.13 de septiembre”. Es decir, que trece días después de la donación de las alquerías, completa la donación con los hornos y molinos que pudieran existir en ellas. Hay que señalar que estas donaciones se realizaron durante el sitio de Valencia, un mes antes de su rendición (4-10-1238). También hacer notar las distintas grafías con que se refiere a la localidad de Gátova: Catava y Jatava; a sí mismo se observa esa diferencia cuando nombra a Marines como

## Marinas y Marmas.

En conclusión, según la transcripción de Bofarull y de Ferrando, Pedro Sancho de Maranyon se constituiría como primer señor feudal cristiano de Gátova y de Marines. De este Pedro Sancho dice García Carrafa<sup>14</sup> haciendo referencia a Mosen Jaime Febrer, y del que también hace mención Sancho Arnau, “*era un hidalgo que fue distinguido por el rey don Jaime, señalándole lugar en el ejército cerca de su tienda, en ocasión de tener cercada a Valencid*”. Pero ¿fue realmente Pedro Sancho el primer señor de Gátova tras la conquista de Valencia por Jaime I? La hipótesis de Antonio Ubieto<sup>15</sup>, avalada por Amparo Cabanes Pecourt<sup>16</sup>, califica de inexacta la edición de Bofarull del citado “Llibre de Repartiment”. Ubieto argumenta que el Llibre de Repartiment era un protocolo notarial en el que se asentaban los ofrecimientos realizados por Jaime I para cuando se conquistase el territorio. Si la ciudad o territorio no se conquistaba o el “cruzado” (Gregorio IX declaró “Cruzada” la conquista de Valencia) al que se le ofrecía la donación se volvía a sus tierras sin completar la ocupación, la donación no se llevaba a efecto. Continúa Ubieto diciendo: “*Después de la conquista, los notarios reales comenzaron a extender los títulos de propiedad de las casas y tierras ofrecidas, poniendo en cada caso la fecha de ofrecimiento. Entonces el Notario anulaba con unas rayas en el “Llibre” el asiento correspondiente, como testimonio de que se había otorgado el título de propiedad, de los que se han conservado muchísimos*”.

Precisamente la edición de Bofarull nos dio las listas de los no tachados, es decir, de los que se volvieron a sus tierras y no recibieron la donación, omitiendo las tachaduras, es decir, las verdaderas donaciones realizadas, por lo que, y cito textualmente, “habrá que esperar a la nueva edición total del Libre del Repartiment de Valencia que prepara la profesora Cabanes”<sup>17</sup>.

Posteriormente vuelve aparecer el nombre de Gátova en unos documentos fechados en 1275, y recopilados por Martínez Ferrando<sup>18</sup>, el registrado con el nº 1.850 que dice: “*1275, 24 julio: Nota de que en IX Kalendas de agosto MCCLXXV, el infante<sup>19</sup> concede guiaje a las alquerías de Gatavar y Marines, que son de Aarón Abinafia*”. Con la misma fecha y nº de registro 1.851: “*Guiaje a favor de las alquerías de Gatavar y Marines, pertenecientes a Aarón Abinafia. IX Kalendas agosto, MCCLXXV*”. Serían éstos los primeros documentos fiables en los que aparece como señor de Gátova el tal Aarón Abinafia. Me atrevo a aventurar que se trataría de algún personaje cercano a la Corte de raza judía.

Un nuevo documento recopilado también por Martínez Ferrando, el registrado con el nº 343, y fechado en Alcira el 1 de marzo de 1277<sup>20</sup>, otorga franquicia al mismo Aarón Abinafia sobre las alquerías de Marines y Gatavar.

También Martínez Ferrando hace referencia en un nuevo documento a Gátova y su señor<sup>21</sup>, el registrado con el nº 1.940, fechado en el sitio de Albarracín el día 25 de junio de 1284, por el que el Rey Pedro II hace donación a favor de Aarón Abinafia de los derechos que podían pertenecerle en los lugares de Gatavar, Torres y Marines.

Tras estos cuatro documentos se extraen una serie de conclusiones:

1ª.- Que, al menos, entre 1275 y 1284, el señor de Gátova era un judío llamado Aarón Abinafia.

2ª.- En los cuatro documentos la localidad recibe el nombre de Gatavar (Catava y Jatava en el Llibre de Repartiment).

3ª.- Aparece por primera vez el topónimo de Torres como lugar habitado, en el documento de 1284.

4ª.- Que hasta 1284, al menos, las localidades de Marines y Gátova presentan una unidad señorial independiente del señorío de



Olocau.

Llama al principio la atención que una persona de raza judía fuera poseedora de un señorío, pero no la llama tanto si nos adentramos en la historia de aquellos años, los años de los documentos. Al redactarse el documento de 1275 se está produciendo una grave revuelta musulmana en las Sierra de Aitana (norte de la provincia de Alicante), revuelta que obliga al Rey Jaime I a desplazarse a este lugar desde Lérida, y que tras enfermar en Xativa, y dada su avanzada edad (contaba 67 años), su hijo el infante D. Pedro tomaría el mando de las operaciones. En el documento de 1284 se expresa claramente que se redacta durante el sitio de Albarracín. Son pues dos documentos redactados en momentos de peligro para el monarca y consecuente necesidad de dinero para pagar a los soldados, no es de extrañar pues que aparezca junto al monarca un judío, tradicionalmente prestamistas de los reyes, a quien se le conceda derechos: guiajes (documentos para transportar mercancías), franquicias (exenciones de impuestos), y por último donación de todos los derechos que el rey poseía en estos lugares.

El siguiente documento que hace referencia a la localidad se fecha en el año 1367 y es fundamental para conocer el devenir histórico de Gátova<sup>22</sup>. Se trata de la venta del castillo y lugar de Olocau, lugares de Gátova, Marines, Torres y Olla que le hizo a D. Antonio de Vilaragut la Corte de Gobernación a petición de Cilia de Sentlir, viuda de Mateo Mercer<sup>23</sup>, para pagar a los acreedores de éste y la dote de Cilia, por 47.000 sueldos. Este documento nos demuestra que Mateo Mercer fue Señor de todo el valle del alto Carraixet, aunque no tenemos constancia en qué fecha entre 1284 y 1367 se produjo la unificación. Es pues desde este momento en que la poderosa familia Vilaragut aparecerá unida al Condado de Olocau hasta la desaparición de los señoríos entrado el s. XIX.

Pero si hasta este momento histórico la escasez de documentos no ha facilitado la tarea de recomponer la historia de la localidad que nos ocupa, a partir de ahora no ha resultado nada fácil, y no por falta de documentación, que sí la hay, pero sí por la dificultad de acceder a ella. Efectivamente, la práctica totalidad de la documentación que afecta a un señorío se halla en los archivos particulares señoriales. En el caso de Gátova, el archivo señorial del Condado de Olocau se halla repartido entre el perteneciente a los Vilaragut, que se encuentra en Son Berga (Palma de Mallorca), y el de los Llanera en posesión del actual Marqués de Llanera en Valencia. Hasta la fecha, el acceso a dichos archivos no ha sido posible (en el primero de los casos lo fue de forma restringida para un historiador, según me consta), y los contactos intentados por el Ayuntamiento de Gátova para que se permita el acceso a los fondos, han resultado infructuosos.

Esta laguna histórica intentaré subsanarla, aunque sea mínimamente, aportando cronológicamente los datos que la bibliografía más conocida nos proporciona.

Hasta la expulsión de los moriscos, y con total seguridad, los lugares de la Baronía de Olocau estaban habitados por personas de religión musulmana, los moriscos, tal como revelan los apellidos que aparecen en la "Lista de desarme de moriscos del Lugar de Olocau, 1563"<sup>24</sup> en que aparecen en Gátova los apellidos Atzenit, Ofme, etc. Sánchis Sivera en su "Nomenclator"<sup>25</sup> cuenta que en 1535 Gátova, Marines y Torres se separaron de la parroquia de Olocau, formando los tres lugares una rectoría de moriscos, estando la matriz en Marines.

Las condiciones geográficas desfavorables no permitían una población numerosa, así Lapeyre en su obra "*Geographie de L'Espagne morisque*",<sup>26</sup> elabora un cuadro evolutivo de la población del valle, dando las cifras por número de casas habitadas o fuegos:

MUNICIPIO	AÑOS				
	1527	1563	1572	1602	1609
Gátova	–	22	–	25	–
Marines	–	42	–	40	–

En cuanto a las cifras correspondientes a los años 1572 y 1609 que se dan para Olocau, se trataría del total de viviendas habitadas en todo el valle, es decir, en los tres pueblos. Sin embargo, los datos que da Escolano en sus “Décadas” (año de publicación 1611), con respecto a la población total del valle a principios del S.XVII, no concuerdan con los de Lapeyre, dando una población total de unas 160 casas o familias. Si calculamos aleatoriamente a 4,5 miembros por familia, habrían en Gátova en 1563 unas 99 personas, y para 1602, unas 113.

Con respecto al lugar de Torres, Sanchis Sivera<sup>27</sup> dice que San Juan de Ribera lo menciona en su arreglo de parroquias de 1574 como un lugar deshabitado.

¿Cuál sería la población de moriscos de Gátova? Contrastando la información que da Lapeyre<sup>28</sup>, en 1602 habían 25 hogares y en 1646 sólo 12. El Obispo Aguilar en su obra “la Diócesis de Segorbe”, dice que tras la expulsión de los moriscos quedaron en Gátova 22 casas deshabitadas. No sé de qué fuentes bebe Lapeyre para dar a Gátova 12 casas habitadas en 1646, por que el mismo año la Real Diputación de Valencia confeccionó un padrón, asignando a Gátova 38 casas y 40 vecinos, estos números que parecen dispares, no lo serían tanto si pensamos que las 12 casas=familias de La-peyre, a razón de 4,5 personas por unidad familiar, nos da un total de 54 vecinos, cifra que no se aleja mucho del padrón de la Diputación.

La expulsión de los moriscos afectó a la

totalidad de la población de estas tierras, sus casas quedaron desiertas y sus campos abandonados. No es extraño que los señores territoriales buscaran rápidamente nuevos pobladores para sus tierras que las rentabilizaran. A este fenómeno de reocupación se le llama “Repoblación”, por medio del cual el Señor Territorial ofrecía las tierras y casas dejadas por los moriscos a nuevos pobladores cristianos que quisieran ocuparlas, a cambio de una serie de prestaciones y obligaciones de los nuevos pobladores. Esta especie de contrato recibe el nombre de “Carta Puebla”. Tenemos la suerte de tener la “Carta Puebla de Olocau, Marines y Gátova”. Este importante documento que se halla en el archivo Zaforteza, serie Vilaragut, de Son Berga (Palma de Mallorca) ha sido transcrito y estudiado por Ferran Zurriaga<sup>29</sup>. En dicha “Carta” aparecen los nombres de los que serán nuevos pobladores, 26 para Olocau, 2 para Marines y 11 para Gátova: Joannis Sanchis, Dominicus Gorris, Petrus Calvet, Franciscus Sanchis, Petrus Sanchis, Michael Gorris, Thomas Sanchis, Marcus Oliver, Antonius del Bosch, Franciscus Mancho y Pascarius Ros.

Lo cierto fue que tras la expulsión de los moriscos la recuperación humana y económica del valle fue muy lenta, y que pasados 35 años de la repoblación (1646), el proceso del asentamiento de los nuevos pobladores no había alcanzado ni el 40% del total de la población morisca que lo habitaba en el momento de la expulsión.

Es de imaginar que esta falta de brazos para el trabajo produjo un serio retroceso económico y su lenta recuperación duraría más de un siglo.

En 1628 el Rey Felipe IV concedió el



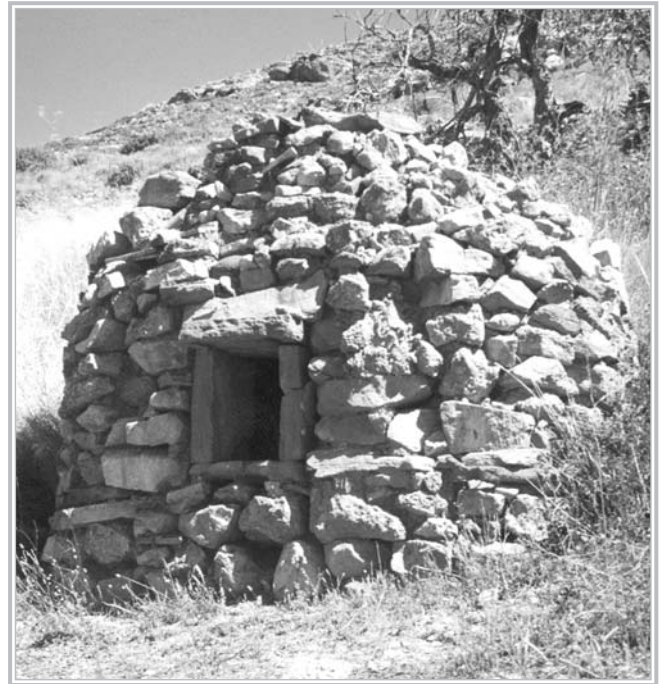
título de Conde de Olocau a D. Alfonso Sans de Vilaragut, pasando el territorio a convertirse en Condado.

En 1650 al Conde de Olocau, D. Jordi Sans de Vilaragut, se le concedió el título de Marqués de Llanera, quedando desde este momento unidos los dos títulos nobiliarios en la misma familia, que utilizó preferentemente éste último.

En el S.XVIII se aprecia una positiva evolución de la economía del Condado y consecuentemente de Gátova. Por una parte, la realización de una serie de obras de cierta envergadura como la iglesia y la casa del Conde. En 1723, el 23 de julio, se comienza a construir el actual templo parroquial<sup>30</sup>, (los de Marines y Olocau presentan las mismas características arquitectónicas), terminándose en 1774 (fecha que aparece grabada en la veleta). Las campanas fueron colocadas en 1776. De la antigua iglesia no se tienen noticias ni referencias arqueológicas. De la construcción de la iglesia podemos extraer un par de conclusiones: Primera, que debe existir por aquella época un aumento de la población que hace necesario la construcción de un nuevo templo que acoja un mayor número de fieles. Segundo, que el caserío de la población va en aumento, extendiéndose de la parte alta (donde se localizaba la alquería musulmana), hacia las zonas más llanas, que es donde se ubicará el nuevo templo. Tercero, que aunque el periodo de construcción de la iglesia es muy largo (unos 70 años) para un edificio de reducidas dimensiones y escaso valor artístico, supone un cierto desahogo económico no sólo del Señor Territorial que correría con la mayor parte de los gastos, sino del conjunto de sus habitantes.

De la segunda mitad de este siglo también data la construcción de la casa del Conde. Este edificio, hoy medio derruido y mutilado, está situado entre la calle Marines y la actual carretera. Se trataba de un edificio de grandes dimensiones en donde estaban situados el horno, la almázara y los cubos. Estaba distri-

buido en una planta baja, donde se ubicaban las industrias, y un piso utilizado como alma-



*Horno Comunal de la Aldea de Marmalé.*

*Foto: E. Tello, 1998*

cén. No tengo constancia se utilizara las dependencias del piso como residencia del Señor. La utilización en su construcción de ladrillo macizo igual al utilizado en la torre del Campanario, demostraría que en la segunda mitad del s.XVIII ya existiría la tejería, cuyos restos son visibles en la partida de La Tejería, y que estuvo en funcionamiento hasta principios del S.XX.

Por otra parte se han localizado una serie de 6 autos criminales de oficio, fechados en 1.748<sup>31</sup>, en los que el Marqués de Llanera demanda a una serie de vecinos de Gátova bajo la acusación (a todos es la misma) de quemar trozos de monte y pinares para roturarlos y plantar simiente, violando sus derechos señoriales. Este hecho, roturación del monte y pinares con el fin de poner en explotación nuevas tierras, nos conduce a la conjetura de que hacia mediados del S.XVIII, las tierras de cultivo exis-

tentes eran insuficientes para alimentar a la población y había que poner otras en cultivo.

El Censo de Floridablanca de 1.787<sup>32</sup> es un documento importantísimo que nos descubre el número y las características de la población gatovense de finales del S.XVIII. Dada su importancia trasladaré el cuadro textualmente.

El análisis de este cuadro nos lleva a

apreciar en él su indudable carácter científico, propio de un ilustrado, con la distribución de la población por edades, sexo y estado civil. Es interesante observar el censo laboral local, en donde predominan de forma abrumadora los labradores, es decir, los propietarios de tierras que viven de las mismas, siendo pocos los jornaleros y pocos también los criados. Llama también la atención el escaso número de arte-

GÁTOVA							
	Solteros		Casados		Viudos		Total Edades
	V	H	V	H	V	H	
Hasta 7 años	39	46	-	-	-	-	85
De 7 a 16	33	16	-	-	-	-	52
De 16 a 25	31	11	2	8	-	-	52
De 25 a 40	12	1	50	49	2	-	114
De 40 a 50	2	-	26	25	1	1	55
De 50 arriba	-	-	15	14	4	10	43
Total	117	77	93	96	7	11	401
Total Estados	194		189		18		
	Total General .....						401
Labradores.....	73			Jornaleros.....			6
Criados.....	5			Curas.....			1
				Artesanos.....			1

sanos de la localidad, posiblemente un herrero o un carpintero.

Tomás López un ilustrado del siglo XVIII 33 sitúa Gátova (que él erróneamente nombra como Yátova), a 12 cuartos de Valencia, recogiendo otras noticias sobre el pueblo, extraídas de la obra de D. José Castelló (fines S.XVIII) 34, que de forma resumida cuenta: *“Dentro de los montes... confinante con términos de Segorbe, Liria y Potacoeli está la Baronía de Olocau, a cinco leguas de Valencia, del Marqués de Llanera, Conde de Olocau. Compónese ésta de tres pueblos que*

*son: Olocau, Gátova y Marines, havitados por ciento cuarenta vecinos...”*.

Otro autor ilustrado de referencia obligada en esta clase de trabajos es Cavanilles, pero tampoco este autor nos da ninguna noticia sobre la localidad, ya que tras pasar por Portacoeli y subir al Montmayor, se dirigió a Olocau, localidad de la que da alguna interesante noticia, nombra de pasada a Marines y muy de pasada a Gátova: *“ 72 Continuando como una hora por el mismo barranco hacia el norte se halla el lugarcillo de Marines de 38 vecinos, y casi à igual distancia más arriba la*



*corta aldea de seis casas llamada la Olla, cercados de montes que permiten poco cultivo. Lo mismo con corta diferencia sucede à Gátova y Cucaló, situados al poniente de la Olla y Marines, con quienes forman una especie de cuadrado*<sup>35</sup>. Como se puede ver, los datos que proporciona son de oído, ni siquiera nos informa del número de vecinos de la localidad al no aparecer Gátova en el “Índice de los pueblos de Valencia, con los vecinos que tenían en 1794” (pag. 315-321, t. II).

No he hallado documentación de principios del S.XIX, periodo de gran confusión e inestabilidad con la Guerra de Independencia. Posiblemente la escabrosidad del terreno, la pobreza del mismo y las dificultosas vías de comunicación no hicieron apetecible su ocupación por los franceses, aunque estas mismas características convertían este territorio en un lugar idóneo como refugio de guerrilleros y huidos. Existen noticias que por esta sierra pasó el General Villacampa de Liria a Segorbe, pero no hay constancia de hechos de armas.

Nos encontramos hacia el final del periodo feudal. Los señoríos, tanto laicos como eclesiásticos, estaban heridos de muerte con las nuevas ideas importadas de la Revolución Francesa. El espíritu de las Cortes de Cádiz a favor de la abolición de los señoríos jurisdiccionales y la desamortización de Mendizábal de 1835 serían los pilares del cambio. Una muestra de ese cambio sería el pleito interpuesto en 1826 por el Conde de Olocau contra Marcos Vella y Romero y Joaquín Rubio, labradores de Gátova<sup>36</sup>, por el aprovechamiento de estos últimos del agua de una fuente que mana en el Barranco Común y que utilizan para regar unas pequeñas huertas. El perito comisionado por la Baylía de Murviedro (Sagunto), realiza un informe favorable a los agricultores, argumentando que la canalización de dichas aguas no perjudicaría ni a los derechos del Conde de Olocau ni a terceros, y sin embargo beneficiaría la agricultura del pueblo<sup>37</sup>. El tribunal falla a

favor de los labradores, fallo impensable años antes.

### 5.- TERCERA ETAPA (1835-1939)

Comienza con la abolición del régimen señorial hacia 1835 y la consecuente autonomía municipal. El régimen jurídico señorial dejó de existir y las tierras que eran trabajadas en régimen de enfiteusis fueron compradas en su mayoría por los propios labradores que las trabajaban. Los terrenos de uso exclusivo señorial, dehesas, pinares, cauces de barrancos,..., pasaron en su mayor parte a los respectivos Ayuntamientos, convirtiéndose en bienes propios y comunales, de uso común a todos los vecinos que se aprovechaban de sus leñas y pastos.

En 1833 comienzan las guerras carlistas que durante muchos años y de forma repetida (se contabilizan hasta tres guerras carlistas) durante unos 50 años asolarán parte de la geografía española, sobre todo el Levante y el Norte. De la 1ª guerra carlista(1833-1839) se tienen noticias que afectó a Gátova, gracias a un alegato impreso, fechado en 1865, (en su contenido, el Ayuntamiento de Gátova demanda a varios particulares de Serra por usurpar unos terrenos , que considera comunales, situados en las partidas del Cardaire y Sacañé); tenemos noticia que en 1838 una partida carlista al mando de Arévalo saqueó Gátova, fusilaron a varias personas y quemaron el archivo del Ayuntamiento.

Pascual Madoz, en su “Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico”, publicado en 1850, nos dice que, poco antes de la mitad del S.XIX, tenía Gátova 212 casas, incluida cárcel y escuela a la que concurrían 92 niños y 78 niñas, y una población de 797 habitantes. La base de la economía era la agricultura y una industria derivada de ésta, formada por 4 almazaras de aceite, un edificio con 8 lagares, 3 hornos, 2 herrerías y un poco de carboneo<sup>38</sup>.

En 1867, Millares del Imperial, en su

obra "Crónica General de España", aporta más datos económicos de la localidad, como la existencia de una fábrica de tejas y ladrillos y fábricas de aguardiente<sup>39</sup>.

Durante la 3ª guerra carlista (1872-1876) aparece el nombre de Gátova como lugar de paso y pernocta de una columna carlista (1 de julio de 1872) que se dirigía a Segorbe<sup>40</sup>. Dicha partida se dio a la fuga tras ser derrotada en el

local que nos llama la atención es el espectacular aumento de la población, ya que según Carreras y Candi<sup>42</sup> se contabiliza una población de 1.262 personas para el año 1901, siendo la población de 1910 de 1.323 personas. Así tenemos que en apenas 60 años, desde 1850 a 1910, aumenta la población de 797 a 1.323 habitantes, nada menos que en 526 personas. ¿A qué pudo deberse este importante aumento?. Sin duda de

debió a varios factores unidos, tales como los avances en la medicina, la puesta en práctica de medidas sanitarias municipales para superar enfermedades crónicas como el cólera (conducciones de aguas hasta la localidad), al aumento de la superficie cultivada (roturaciones) y los avances técnicos en la explotación de las tierras que darían lugar a unas mayores producciones agrícolas, etc.

Durante los 30 primeros años de este siglo se producen en la localidad importantes avances en las vías de comunicación. Hasta este siglo, existía un solo camino carretero que comunicaba Gátova con Marines y

Olocau, peligroso y dificultoso ya que parte de él discurría por el cauce del barranco. Las comunicaciones con el resto de localidades de su entorno (Segorbe, Soneja y Alcublas) se realizaba por sendas o caminos de herradura. La carretera Gátova-Altura se construyó en 1913. El tramo de Marines a Gátova hacia 1922-24. Ambas carreteras se comunicaban por el centro de la población, Calle Marines, Plaza Vieja, Plaza Nueva y Calle de la Fuente, pero debido a la estrechez de este paso, en 1928-1930 se construyó la actual circunvalación y para salvar el cauce del Barranquico se construyó el puente de piedra



Molino de "La Ceja". Foto: E. Tello, 1999.

alto de Chirivilla por las tropas del Coronel Lecea que se había desplazado desde Segorbe para oponérsele.

En 1880 Gátova cuenta con 376 edificios, de los cuales 97 están deshabitados, según Riera y Sans<sup>41</sup>.

A fines del S.XIX se produce la independencia de las colonias americanas (Cuba y Puerto Rico) y Filipinas. En estas contiendas participaron un total de 17 hombres del pueblo, 15 en Cuba (de los cuales dos murieron en la isla), y dos en Filipinas.

Entramos en el S.XX y el primer aspecto



*Vista de Gátova en 1974. En la parte inferior la carretera de circunvalación y el puente.*

que hoy existe. Este puente tiene una longitud aproximada de unos 60 metros, una altura máxima de 14 metros y mínima de 6, con un número total de 10 arcos, teniendo el principal 4,5 m. de luz, y los restantes 3,5 m.

Otro hecho importante para la localidad fue la llegada de la electricidad al pueblo en 1924.

Tras la caída de la Dictadura y salida del rey Alfonso XIII de España, se instaura la II República Española (14 de abril de 1931) con el apoyo de la mayoría de la población y la esperanza puesta en una profunda regeneración política, social y económica del país. Dos bandos opuestos se disputaban el poder en las urnas, pero la radicalización entre los dos bandos se fue agudizando, desembocando en una guerra civil que resultó catastrófica. Como consecuencia de esa radicalización, la iglesia fue saqueada, las imágenes de los

santos y los ornamentos litúrgicos quemados en la plaza, la misma suerte corrió el archivo parroquial, al igual que el archivo municipal (se salvó del fuego el archivo del Juzgado Municipal). Esta contienda fue sumamente cruel en el pueblo. Vicente Sánchez<sup>43</sup> nos ofrece una viva y emocionada crónica de esta guerra que él mismo vivió en su niñez.

La batalla de Teruel produjo la evacuación de su población civil y, como otros tantos pueblos, Gátova acogió a parte de estos refugiados que fueron alojados en las casas del pueblo. Ante la posibilidad de bombardeos aéreos se construyó un refugio que tenía tres accesos, uno en la calle San Roque, otro en la Plaza Vieja y otro en la calle Sebastianes.

En 1938, ante el peligro inminente de la ocupación de la capital provincial por las tropas de Franco que habían llegado al

Mediterráneo y continuaban su avance hacia el sur, el Gobernador Civil de esta provincia, D.Fernando Vázquez, decidió trasladar la sede del Gobierno Civil a Gátova, instalándose en el chalet de "Miramonte", situado a la salida de la población, a la izquierda de la carretera de Segorbe, en donde se mantuvo hasta el final de la contienda. Este mismo año se consolida la línea del frente en la Sierra del Toro y Sierra Espadán, convirtiéndose la Sierra Calderona en la retaguardia inmediata del frente. Un conjunto de circunstancias: la residencia del Gobernador Civil en la localidad, la localización en la partida del Vallejo de un importante arsenal, y que en el barranco de Chirivilla se estaban reorganizando unos 10.000 hombres

de la Brigada de Líster (el General Miaja parece ser realizó varias visitas a este lugar con este fin), no pasaron desapercibidas a las fuerzas nacionales, quienes bombardearon en 5 ocasiones la localidad, con el resultado de una persona muerta, varios heridos entre soldados y civiles y la destrucción de varias casas. Fueron también frecuentes los combates aéreos, cayendo varios aviones en las partidas de Las Navas, La Alameda, la Pieza Roya, etc.

Hacia el final de la guerra el pueblo fue evacuado de civiles y los soldados deambulaban por las calles, en las escuelas, convertidas en hospital de campaña, no había sitio para colocar a tantos heridos, y en la huerta y secanos situados a su alrededor se abrían las zanjias donde se arrojaban los muertos.

Estas fueron, en cifras humanas, las funestas consecuencias de la Guerra Civil para Gátova<sup>44</sup>:

- Fallecidos en acción de guerra o represalias durante la misma.....	23
- Fallecidos represaliados tras la guerra civil.....	3
- Mutilados o con secuelas graves.....	5
- Exiliados republicanos.....	5
<i>(dos de ellos fallecidos en campos de exterminio nazis).</i>	
- Persecuciones y represalias.....	19

#### NOTAS

(1) Tello Torres, Eduardo J.: "Historia de Gátova". Trabajo de Didáctica de la Historia. Valencia, 1976.

(2) **Gran Enciclopedia de la Región Valenciana**. Tomo V. Pag. 46. Valencia, 1975.

(3) Aranegui Gascó, C.: "Hallazgo de una necrópolis ibérica en La Mina(Gátova)". **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense**. Nº 6. Pág. 269-286. Castellon, 1979.

(4) Sánchez Domingo, V.: **Ensayo Geográfico, Histórico y Sociológico**

**de Gátova**. Pag. 35-39. Edit. Ayuntamiento de Gátova. 1984.

(5) Las producciones de "cáscara de huevo" corresponderían cronológicamente hacia la mitad del S. I d. C.(J. Peñil Mínguez y otros: "Las cerámicas de paredes finas del alfar de Rubielos de Mora", pág. 189-197. **Kalatos**, 5 y 6. Revista del Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. C.U. de Teruel. Teruel, 1985-1986.

(6) Ferrando i Francés, A.: **Llibre del Repartiment de València**, pág. 199. Vicent Garcia, edit. S.A.

(7) Bofarull y Mascaró, P.: **Llibre del Repartiment**. Col. Documentos inéditos del Archivo General de la Corona de Aragón, T. XI. Pág. 375. 1856.

(8) Dice Vicente Sánchez en su obra: "Y aquí nace en sus primeras connotaciones históricas Gátova: como una alquería árabe que llevaba el nombre de CATAVA, etimológicamente de "CATAR" (probar, gustar), y "VINO". Según estos datos tradicionales, antiguamente existían en el término municipal innumerables vides y pudiera ser que considerasen el lugar primitivo como lugar de "cata de vinos". Op. Cit., pág. 43.

(9) Sarthou Carreres, C. y Carreras i Candi, E. : **Geografía General del Reino de Valencia**, Vol. I: "Toponimia Valenciana", pág. 710, 712, 713 y 718. 1920.

(10) Nebot Calpe, N. : **Toponimia del Alto Mijares y Alto Palancia**.

(11) Bofarull, P. Op. Cit.

(12) Ferrando i Francés, A. Op. Cit.

(13) Bofarull, P. Op. Cit. Pág. 214.

(14) García Carrafa, A.: "El Solar Catalán, Valenciano y Balear", T. IV, pág. 129-130.

(15) Ubieto Arteta, A.: "Orígenes del Reino de Valencia"- Cuestiones cronológicas sobre su reconquista- Pág. 161-164. Edic. Anubar, Valencia, 1975.

(16) Información basada en las notas que tomé durante la conferencia



de Amparo Cabanes Pecourt: "Los valencianos de 1239", realizada en el Ateneo de Valencia el 14 de mayo de 1976.

(17) Cabanes Pecourt, A.: **Llibre de Repartiment**, Anubar, 1979. Por razones ajenas a mi voluntad no pude consultar esta bibliografía.

(18) Martínez Ferrando, J.: "Documentos de Jaime I". Nº 1850, Reg. 37, fol., 93

(19) Se trataría del infante D. Pedro (después Pedro II), hijo de Jaime I.

(20) Martínez Ferrando, J.: "Catálogo de la Documentación relativa al antiguo Reino de Valencia existente en los Registros de la Cancillería Real", II, Pedro el Grande. Madrid, 1934, Reg. 44, Fol. 186.

(21) Martínez Ferrando, J. Op. Cit.

(22) A.R.V. Real, 495, pág. 120. Año 1367. / A.R.V. Real nº 495, fol. 420.

(23) Mateo Mercer fue un noble que vivió hacia la 1ª mitad del S.XIV, que llegó a ocupar el cargo de Almirante de la flota de la Corona de Aragón. Participó en importantes hechos de armas, como la toma de Algeciras de 1344, y al mando de una flota aragonesa consiguió la importante victoria de Alguer contra los genoveses, siendo recompensado por este hecho por el rey Pedro el Ceremonioso con la Baronía de Olocau. Tras ser hecho prisionero por los castellanos, fue ajusticiado por orden de Pedro I el Cruel. Datos extraídos de la Gran Enciclopedia de la Región Valenciana, t. 7º, pág. 102. Valencia, 1.972.

(24) "Lista de desarme de moriscos: Lugar de Olocau, 1563". A.R.V., Real, doc. 562.

(25) Sánchis Sivera, J.: **Nomenclator geográfico-eclesiástico de los pueblos de la diócesis de Valencia**. Pág. 243. Valencia, 1922.

(26) Lapeyre, H.: **Geographie de L'Espagne Morisque**. París, 1959.

(27) Sanchis Sivera, J. Op. Cit., pág. 407.

(28) Lapeyre, H. Op. Cit.

(29) Zurriaga i Agustí, F.: "Introducció a l'estudi de la Carta-Pobla de la Vall d'Olocau, Marines y Gátova". **Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura**. T. LXIII. Abril-Junio, 1987. Pág. 223-233.

(30) Sánchis Sivera, J. Op. Cit.

(31) A.R.V. Sec. Parroquias y Conventos. Parroquia de Olocau, nº 662.

(32) Castelló Través, E.: **El País Valenciano en el Censo de Floridablanca**. 1787. Institución Alfonso el Magnánimo. Diputación de Valencia. 1978. Pág. 414.

(33) López, T.: **Relaciones Geográficas, Topográficas e Históricas del Reino de Valencia** S.XVIII. 1ª impresión 1838. Madrid, 1.921. Pág. 87 y 88.

(34) Castelló, J.: **Descripción geográfica del Reino de Valencia por Corregimientos**. Manuscrito de fines S.XVIII.

(35) Cavanilles, AJ, : **Observaciones sobre el Reino de Valencia**. T. II . Pág. 51. Imprenta Real, Madrid, 1797.

(36) A.R.V.. Real Patrimonio. Reino de Valencia. Baylia de Murviedro. 1.826.

(37) Se trataría de la llamada Huerta del Arenal.

(38) Madoz, P.: **Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico**.

(39) Millares del Imperial : **Crónica General de España: Valencia, Alicante, Castellón, Teruel, Zaragoza y Huesca**. Edit. Rubio y Cía. Madrid, 1867.

(40) Faus y Faus, J.: "Efemérides Segorbinas de hace 100 años". **Programa de festejos de Segorbe**, 1972.

(41) Riera y Sans, P.: **Diccionario Geográfico de España**. T. V.

(42) Carreras y Candi: **Geografía General del Reino de Valencia**.

(43) Sánchez Domingo, V. Op. Cit., pág. 94-103

(44) Sánchez Domingo, V. Op. Cit. Pág. 99-102

## BIBLIOGRAFÍA

(GÁTOVA: APORTACIONES PARA EL ESTUDIO DE SU HISTORIA)

- Bofarull y Mascaró, P.: **Llibre del Repartiment**. Col. Documentos Inéditos del Archivo de la Corona de Aragón. 1.856.

- Carreras y Candi: **Geografía General del Reino de Valencia**. Vol. IV "Castellón".

- Castelló Través, E.: **El País Valenciano en el Censo de Floridablanca**. 1787. Institución Alfonso el Magnánimo. Diputación de Valencia. 1978.

- Cavanilles, J.A.: **Observaciones sobre el Reino de Valencia**. T. II. Imprenta Real. Madrid, 1797.

- **Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense**. Nº 6. Diputación de Castellón. 1979.

- Ferrando i Francés, A.: **Llibre del Repartiment de Valencia**. Vicent García Edit. S.A.

- García Carrafa, A.: **El Solar Catalán, Valenciano y Balear**.

- **Gran Enciclopedia de la Región Valenciana**. Valencia. 1.972.

- Lapeyre, H.: **Geographie de L'Espagne Morisque**. París, 1.959.

- López, T.: **Relaciones Geográficas, topográficas e históricas del Reino de Valencia**. Madrid, 1921.

- Madoz, P.: **Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico**.

- Martínez Ferrando, J.: **Catálogo de la Documentación relativa al antiguo Reino de Valencia, existente en el Archivo de la Corona de Aragón**. Madrid, 1934.

- Millares del Imperial: **Crónica General de España: Valencia, Alicante, Castellón, Teruel, Zaragoza y Huesca**. Edit. Rubio y Cía. Madrid, 1867.

- Nebot Calpe, N.: **Toponimia del Alto Mijares y Alto Palancia**.

- Peñil Mínguez y otros: **Las cerámicas de paredes finas del alfar de Rubielos de Mora**. Kalatos, nº 5-6. Seminario de Arqueología y Etnología Turolense. C.U. de Teruel, 1985-1986.

- Riera y Sans, P.: **Diccionario Geográfico de España**.

- Sánchez Domingo, V.: **Ensayo Geográfico, Histórico y Sociológico de Gátova**. Edita Ayuntamiento de Gátova. 1984.

- Sánchis Sivera, J.: **Nomenclator geográfico-eclesiástico de los pueblos de la diócesis de Valencia**. Valencia, 1922.

- Sarthou Carreres, C. y Carreras i Candi, F: **Geografía General del Reino de Valencia**. 1.920.

- Ubieto Arteta, A.: **Orígenes del Reino de Valencia**. Edic, Anubar. Valencia, 1975.

- Zurriaga i Agustí, F.: **Introducció a l'estudi de la Carta Pobla de la Vall d'Olocau, Marines i Gátova**. Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura. T. LXIII. Castellón, 1987.